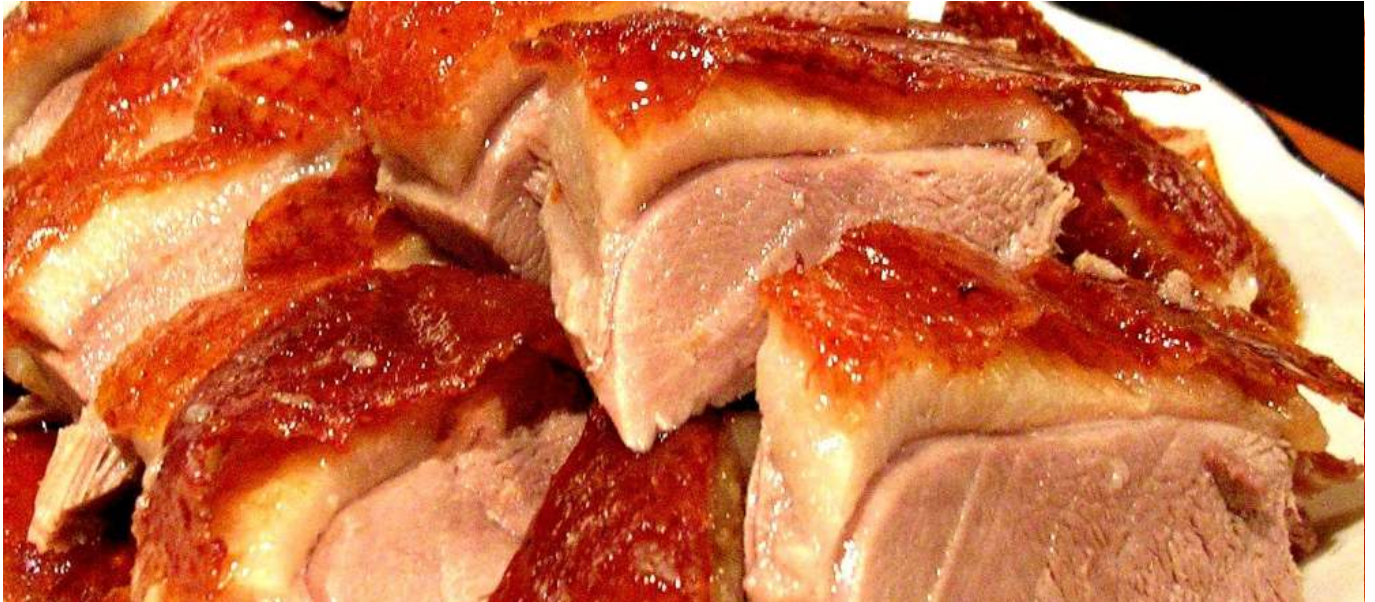




El pato pekinés, en la mira de la Unión Europea: ¿paranoia comercial contra China?

Posted on Julio 12, 2026

La Comisión Europea ha iniciado de manera oficial una pesquisa sobre las importaciones de este producto, marcando la primera ocasión en años recientes que el bloque aplica medidas proteccionistas contra el sector agrícola del país asiático.

De acuerdo con el diario Global Times, la Unión Europea demuestra una “profunda inseguridad” y una “ansiedad paranoica” hacia el gigante asiático al llevar adelante esta investigación. El medio advierte que estas acciones proteccionistas, lejos de intimidar a Pekín, terminarán por encarecer la cesta de la compra de los consumidores europeos.

De acuerdo con los argumentos expuestos en el artículo, la decisión de Bruselas de abrir esta disputa responde a la queja de cinco productores locales, quienes acusan a la industria avícola china de beneficiarse de subsidios estatales. Sin embargo, la publicación subraya que China mantiene un mercado completamente abierto y receptivo para los productos agroalimentarios de alta gama de la UE, tales como el champán francés, el queso feta griego o el jamón de Parma italiano.

A pesar de la competencia que estos representan, argumentan, el mercado chino jamás los ha catalogado

como una “amenaza”, evidenciando un contraste en la filosofía comercial de ambas regiones.

El diario subraya que el comercio del pato procesado representa apenas un mercado de 199 millones de euros (227 millones de dólares), una cifra que califica de “marginal” dentro del intercambio económico bilateral. El medio argumenta que el hecho de que Bruselas arme un conflicto de tal magnitud por un volumen tan insignificante carece de dignidad y revela que la formulación de políticas en la UE está dominada por una irracionalidad sistemática. En ese sentido, afirman que intentar levantar una red de defensa comercial absoluta solo sirve para exponer las carencias y la falta de confianza de la propia industria europea.

Asimismo, el medio acusa a la UE de una doble moral flagrante al obviar que sus propios subsidios agrícolas figuran entre los más altos del planeta, acumulando críticas históricas en las Naciones Unidas por distorsionar el comercio global. El editorial argumenta que la investigación europea carece de imparcialidad y recuerda un precedente de 2015, año en que la UE impuso cuotas discriminatorias al pato chino y acabó perdiendo el caso ante la Organización Mundial del Comercio (OMC).

El texto señala que los verdaderos problemas de la competitividad europea no provienen de China, sino de sus propias deficiencias estructurales, tales como los elevados costos energéticos, la fragilidad de las cadenas de suministro y una gobernanza ineficiente.

Culpar a Pekín, dice el Global Times, es una estrategia para externalizar una crisis interna que afecta no solo a la agricultura, sino a sectores tecnológicos clave como los vehículos eléctricos. En ese sentido, advierten que China cuenta con la determinación estratégica y las “cartas” necesarias para responder de forma contundente si Bruselas opta por la vía de la confrontación en lugar del diálogo.

El editorial concluye señalando que el comercio agrícola entre ambas potencias —el cual alcanzó los 30.000 millones de dólares en 2024— se basa en una complementariedad natural que debería profundizarse en beneficio de ambas economías. El diario advierte que, de continuar el bloque europeo con una mentalidad proteccionista de “empobrecer al vecino”, los productores de la UE serán quienes sufran las mayores pérdidas al arriesgar su acceso al codiciado y creciente mercado de ingresos medios en China. Para el diario, el “Pato Pekín” representa un puente cultural y de cooperación que no debe convertirse en una baja colateral de la política comercial de Bruselas.

El Maipo/Sputnik